

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Viernes 14 de Octubre de 1814.

S. Calixto Papa y Mr. = Gala y Besamanos. = Quarenta Horas
en la Iglesia de nuestra Señora de Monserrat, á Anton Martin.

VIVA FERNANDO.

Extracto á apuntes de la obra del Abate Hervás, sobre las causas morales de la revolucion francesa, dirigida por el autor á Madrid para precaver á los Españoles de los estragos que la filosofia transpirinaica podia causar entre ellos, y nuevamente impresa.

Esta obra en dos tomos en 4º consta de 20 artículos, en que el autor trata difusamente de las causas morales de la célebre revolucion, que escandalizó al mundo, y despues inserta los documentos á que se refiere y cita, y que forman casi todo el tomo 2º, fundado en que los efectos morales proceden siempre de causas morales, establece ante todo que habiendo sido el efecto, objeto y fin de la revolucion francesa la *destruccion del catolicismo*, como se ve en la adjuracion pública, que se hizo el 7 de Noviembre de 1793 de toda religion en ella, proclamando el *ateismo y la razon*; sus causas no solo deben ser fisicas sino morales, y á esto y la indicacion de ellas conspira en toda la obra con testimonios y documentos irrefragables: su residencia cerca del Sumo Pontifice, y el tener á su disposicion la biblioteca del Vaticano, y su trato con varios Emmos. Cardenales le ha proporcionado mu-

chos de estos documentos, que ó no se hallan en las bibliotecas comunes, ó que de intento se han suprimido por los interesados en ello.

Ante todas cosas observa la piedad del Señor con aquel reyno, ya en el descamino de sus asambleistas en declarar la guerra á todos los príncipes al mismo tiempo que abjuraban la religion de sus mayores, lo que hizo que aun los no cristianos se coligasen contra ellos para el restablecimiento del trono y del altar (aunque por desgracia sin éxito); ya en la victoriosa constancia del clero y adhesion á los dogmas y disciplina; ya en las virtudes de sus Reyes y Real Familia.

Compára despues la persecucion francesa con la del Anticristo, y hace estremecer al notar que ningun pueblo antiguo ni moderno ha llegado al abandono que el frances en este punto; y en seguida con los testimonios auténticos del Señor de *Lamainé* ú *Audainel* en su obra: *de los medios empleados en la asamblea para destruir la religion cristiana*: del Marques de Choiseul en su opúsculo: *ved mis llagas, y no seáis incrédulos*: del Señor Pey en su *Filósofo cristiano*: todos tres franceses, y el primero testigo de vista, y uno de los miembros de los estados generales: con las *observaciones*, ademas del Lord *Burcke* (Ingles), y las reflexiones del Sr. *Spedalieri* en su obra *delle driti d'buomo*, y de *Marchati* (Italianos), con sus *notas sobre el libro y autor de frequenti Communione*, establece que el *CALVINISMO*, el *FILOSOFISMO*, *FRANCMASONISMO* y *JANSENISMO* causaron la revolucion francesa.

En varias disquisiciones históricas hace ver el autor despues el carácter é historia de todas estas sectas, principiando con descubrir el particular de la nacion francesa, aun quando era pagana: por ellas se ve que el *Calvinismo* ha sido una secta revoltosa

que ha conspirado constantemente á una independencia é igualdad gerárquica civil, como la establecían en lo espiritual: que los *filósofos impíos* corrompieron la mente de los franceses con sus libelos contra los dogmas mas santos: que los *Masones* universalizaron las ideas de la mal entendida igualdad, que adoptó la asamblea: y que los *jansenistas* contribuyeron no poco á ello por el carácter y principios de su doctrina; pues para que el pueblo abandonase la religion Romana, se le hizo aceptar ántes la Constitucion llamada civil del clero formada por los jansenitas.

Corrompida, dice, la Francia en sus costumbres, y debilitada en parte su creencia, despreciados en algun modo los dogmas y ritos católicos por los libelos de los impíos; y extendidas á favor de las logias masonicas las máximas de igualdad y libertad, y por el carácter y escritos de los calvinistas y jansenistas despreciado el Papa y la gerarquía eclesiástica, solo parece que faltaba una ocasion oportuna para la destruccion del trono y el altar, y esta la lograron en los *estados generales*, para cuya reunion y nombramiento de vocales análogos á sus ideas es incalculable quanto maquinaron.

En efecto, admitidos los calvinistas desde el año de 1787, á todos los destinos civiles se vieron en disposicion de dar leyes á un pueblo católico siempre que se los nombrase como sus representantes, y esto es lo que hicieron y á lo que mas que otro alguno conspiró el calvinista y ministro Necker, ya alarmando ántes al pueblo con su *cuenta dada*, y su *administracion de rentas*; ya convocando los *notables*; ya dictando por sí mismo las *peticiones al trono* (1); para la convocacion de la asamblea; ya

(1) Existen dos súplicas, la una en poder de un consejero de Tolosa, que vino á España dirigida á *Alais*, escrita por

enviando á sus emisarios *Dufresne*, hermano de su mayordomo, y á *Volney*, para procurar vocales de su devocion é ideas, ya contribuyendo con su dinero y artificios á que se nombrasen en el clero pocos obispos; ya persuadiendo al Rey á una *representacion duplicada* del estado llano, que equivaliese á la de los otros dos órdenes.

¿Qué debia resultar de todo esto? Lo que sabiamente pronosticó Lord Burke: que la asamblea debia parar en una junta popular, en la que dominando por otra parte los *irreligionarios* se daría por el pie á las *instituciones religiosas y monárquicas*. ¿Qué habian de hacer en efecto, en obsequio de la religion católica unos legisladores calvinistas? ¿Y qué los impíos filósofos que los acompañaban? En breves dias, á peticion del Puritano Sieyes, el *tercer estado* se declaró verdadera asamblea por tener con la adhesion de algunos curas seducidos mas miembros que las otras dos cámaras: se verificó la reunion de los tres estados (27 de Junio); se encargó á Orleans corromper la tropa; se hizo que esta retrocediese; se establecieron las *guardias nacionales* (porque aunque conservaban el Rey se empezó en todo, aun en las palabras, á dar el ayre ya de república); se demolió la Bastilla, y en fin, en Agosto se trató ya de la *abolicion de los órdenes regulares, de los votos religiosos, de la libertad de conciencia &c.*, y en 6 de Octubre el Rey se vió, por último, en Paris al parecer honrado, pero en la realidad preso.

¿Mas de cuántos medios no se valieron para la execucion de estos fines, principalmente para la *reunion en una cámara de los tres estados*, que ellos

Cointet, secretario de Necker, y corregida por él en 19 partes; y otra en Paris, que fué enviada á Nantes por su muger.

No se habla por sabidas de las maquinaciones de Mirabeau.

consideraban como la obra maestra, y piedra fundamental de su nuevo edificio? Nada se omitió para ello: la *carestía* fingida de *granos*, el *tumulto del pueblo*, la *adulación á los curas* &c., todo se puso en práctica; debiéndose observar que hasta entonces no se publicó contra ellos ni el clero ningun libelo que los infamase: ¿y de dónde, pregunta el autor, provenia esta ansia de confundir en uno los tres órdenes ú estados? Porque sabian, responde, que si el *clero* en cuerpo reprobaba sus proyectos y determinaciones, el pueblo los miraria con desconfianza, mas bien no los aceptaria, y aun miraria como impíos.

Aun mas: para obligar al clero á tomar esta medida asalariaron y pagaron en Paris mas de 200 personas, para que con sus gritos y amenazas en las sesiones los obligasen á aceptarla: apedrearon al arzobispo de Paris: se insultó á los obispos, y se les conjuró por último en nombre de un Dios de paz á terminar tantos disturbios: lo hicieron, y de este modo se vió, añade, que si supieron luego morir por la fé y la religion, no acertaron ántes en los medios de sostenerla y defenderla.

Causará admiracion de dónde se sacaba dinero para pagar tanto número de personas; pero *De Lannai* calcula é infiere de las cuentas dadas por Necker el 19 de Julio de 1789, que habia gastado 3 millones, y 2000 pesos fuertes para pagar estos asesinos.

Unidos ya los estados el 27 de Junio, se trató de organizar el *Club breton*, ó de *Jacobinos*, que absorbió toda la autoridad de la asamblea, la dictó leyes, y engañó y seduxo á todos los franceses, buenos y malos, por medio de sus agentes y manejos fraudulentos. Por medio de los *jansenistas* se proponia á los buenos la *reforma del estado eclesiástico*, que bien preveian, que dirigida á su arbitrio pa-

*

raria en su destruccion: á los *malos* cebaban con la *independencia civil y religiosa* baxo el especioso nombre de libertad: á los *pobres* con una *representacion personal*, que dándoles ocasion para introducirse en el gobierno, se la daba no menos para apoderarse de los bienes de los ricos: y por último al *pueblo sencillo* se le hizo temer la *quiebra absoluta del reyno*, ponderando el *deficit* de la nacion, que aunque grande, no era tanto que no pudiera el clero solo precaverlo, como para ello se ofreció en la primera asamblea; mas no se trataba de eso, y sí de destruir el trono y el altar sin detenerse en medio alguno.

Decretóse ademas la *guerra perpetua*, con el fin de tener distraido al pueblo con las ventajas exteriores con que contaban por medio de sus agentes; y de *acabar* al mismo tiempo con las gentes de alguna edad, que criados en las máximas antiguas, no se avendrian tambien á las suyas irreligiosas, como una juventud desenfrenada criada entre los horrores de una revolucion, y á la que se le haria creer quanto se quisiese de los gobiernos de los antiguos Reyes: tratóse por fin de plantear el *jansenismo*, para acabar en seguida con el *catolicismo*, pues conocian muy bien, que este sistema ó secta es la mas análoga al *republicanismo*, y *deísmo* ú *ateísmo* á que conspiraban; citando en prueba de ello el testimonio de los *jansenistas* de Lombardia, que en su periódico: *Terremoto politico* del 25 de Junio de 96, en el artículo *principio de la revolucion*, se glorian de lo primero; y á los señores Monseñor *Martini*, arzobispo de Florencia, y Mr. *Falchini-Picbinessi*, obispo de Pistoya, sucesor de Ricci, que conservan la deposicion de seiscientos (testigos) personas, que en varias cartas y retractaciones atestiguan habérseles enseñado por los jansenistas de

Toscana la incredulidad en toda su extension en el tiempo que creian poder hablar libremente en comprobacion histórica de lo segundo, prescindiendo de lo que se deduce por consecuencia necesaria de su sistema.

¿Mas qué se necesita de testimonios extraños quando los sucesos de Francia, y aun el orden mismo de ellos lo acredita hasta la evidencia? Previendo efectivamente los filósofos que era imposible *descatolizar* de una vez la Francia, trataron de hacerlo mas lentamente; de aquí provino la llamada junta ó comision eclesiástica para señalar los *principios religiosos y de fé* que debieran dirigir á la nacion toda, como si en un pueblo, que se llama católico, pudiera haber otros que los que tiene reconocidos la santa iglesia; pero era otro el fin como aparece por los efectos.

Ya los jansenistas habian prevenido el espíritu de los pueblos á favor de la *libertad ilimitada de imprenta* con varios libros, dando elogios á los inconsiderados, que de algun modo favorecian sus ideas, y solo faltaba plantear estas en su totalidad. Y para ello... ¿quién lo hizo? *Tayllerand* propuso la abolicion de los bienes raices del clero; *Treilbard*, apóstata del oratorio, la de todos los capitales, la de todos los votos religiosos y órdenes regulares, y la junta eclesiástica, compuesta en la mayor parte de *jansenistas* y *calvinistas*, y de solos tres católicos (que tuvieron que abandonarla), formando la *constitucion civil del clero*, y alentando contra él á todos los pueblos, y aun mandando á veces cerrar las iglesias.

El nombre solo de los individuos de esta junta ó comision basta para comprobar este aserto; *Camus* (el corifeo del jansenismo), sus cohermanos de opinion; *Treilbard* (oratoriano); *Expilli* (primer obispo intruso); *Martineau* (gefe de los Masones

Martinistas); el calvinista *Barnave*, y el filósofo *Mirabeau* con algunos otros de este calibre. ¿Cuál debiera ser el resultado? Los *católicos* resistieron hacer el juramento, y solo los *jansenistas* lo abrazaron, debiéndose notar que en las diócesis de Leon lo hicieron la mayor parte de los curas que habian estudiado por la teología de este nombre: de aquí la persecucion del clero propuesta y alentada por ellos: de aquí su expulsion del Reyno, y de aquí tantos horrores. A los 3 años de establecida esta constitucion jansenística se hizo la suspension de toda religion y creencia: los *jansenistas*, puede decirse, fueron los que dieron el golpe mortal á la religion en Francia; los *jansenistas* los únicos que aceptaron los obispados constitucionales, y los *jansenistas*, en fin, los que habiendo aparentado por algun tempo conservar la fé de sus padres, hicieron pública abjuracion de ella el 7 de Noviembre de 1793 quando vieron que ya podian hacerlo impunemente llevando al frente en la fiesta impía é irreligiosa y monstruosa, que en aquel dia se celebró en Paris, adorando como á *Dios á una cómica*, y colocada en el trono de Santa Genoveva al intruso Gobel que se decia arzobispo de Paris. Con la narracion de esta festividad monstruosa termina el Abate su obra: repitiendo, y haciendo así ver, que el *jansenismo* alentado y apoyado por el *filosofismo* á que conduce; y favorecido no ménos del *francmasonismo*, que puede considerarse como el vulgo de los filósofos é impíos; y del *calvinismo*, del que es como una emanacion necesaria, realizaron esta infernal revolucion, que ha asombrado al mundo, y de la que por desgracia hemos visto demasiados efectos en nuestro reyno. El Señor quiera eternamente preservarlo.

En último capitulo inserta el *espíritu del siglo xiii*,

disertacion del Señor *Cárlos Albani*, mayordomo del archiduque Fernando, que toda respira las mismas ideas.

Diálogo que puede formarse sobre esta exposicion.

Pregunto. ¿Cómo tan insensiblemente pasó la nacion francesa del catolicismo al abandono total de religion?

Respondo. Pasando de católica-romana á jansenista.

P. ¿Pues qué no es una misma la creencia de ambas?

R. No, pues Roma en *novecientas cincuenta y ocho* ocasiones, en Bulas, Breves &c., ha condenado aquella secta y sus consecuencias (*).

P. ¿Y cómo pasó la Francia á jansenista?

R. Abrazando la Constitucion civil del clero, que formaron los jansenistas.

P. ¿Y cómo pudo abrazar una Constitucion Jansenística, habiendo perseguido ántes tanto á estos sectarios?

R. Habiéndose persuadido que ellos observaban el catolicismo mas puro, desnudo de todas las relaxaciones y fórmulas, ó prácticas que se habían añadido á la primitiva iglesia.

P. ¿Pues cómo se persuadió á esto?

R. A fuerza de oír á los filósofos y sectarios, que solo aspiraban á la reforma de la moral relaxada, y supersticiones fanáticas que se habian introducido con desdoro de la religion, con una austeridad aparente, y que no negaban ningun dogma.

P. ¿Y cómo pudo dexarse engañar de este modo?

R. Porque el pueblo no forma mas concepto de las sectas, que el del aplauso y abominacion que

(*) El autor trae el catálogo de todos ellos, sacado del Vaticano.

dan á su nombre , y siempre como que admira á aquellos sugetos que ve ó cree mas rígidos y mas austeros.

P. ¿Y es cierta la austeridad de los jansenistas ?

R. A lo ménos es innegable en no permitirse á la Eucaristía sin preparaciones casi imposibles.

P. ¿Será esto falso ?

R. Tanto que de los 70 ú 80 santos, de que hacen mencion en sus memorias , de solo dos se dice haberla recibido á lo último de la vida.

P. ¿Seria porque todos los demas moririan de repente ?

R. Yo no lo sé; pero el *Didcono Paris* :::: me equivoque ::: *San Paris* :::: por humildad..... se supone.....no quiso cumplir con la iglesia en los años de 1924 y 25.

P. ¿Pues no le obligaban los preceptos de la iglesia?

R. Puede ser que estuviera practicando alguno de los grados de la rigurosa antigua penitencia canónica.

P. Ya, pero al fin, ¿en qué paró la austeridad decantada de los jansenistas de la asamblea , y su adhesion á la primitiva iglesia ?

R. Eso sabido ; en casarse los Obispos y curas que firmaron su Constitucion , y mas la aplaudian.

P. ¡Ola ! yo creia que eso era privativo del luteranismo y calvinismo.

R. No señor; ¿pues no ve V. que el jansenismo es una emanacion suya ?

P. ¿Y en qué mas ?

R. En quemar los confesonarios , dexar de decir misa , y predicar la *igualdad y libertad absoluta*, como únicas virtudes.

P. ¿Y el pueblo ?

R. El pueblo siguió el exemplo de sus pastores , que

creia oráculos de la religion; y haciéndose la cuenta de *quando estos lo dicen*.... y como favorecia bastante á las pasiones: :::

P. ¡ Qué diantre! ¿ Habrá una prueba de eso?

R. ¿ Prueba? Gregoire mismo en su representación al Concilio nacional de 1797, dice de los obispos constitucionales, que ocho se habian casado, diez ú once vivian en una especie de abandono, y siete habian abdicado el destino, y todos habian sido rígidos jansenistas.

P. ¿ Todó eso hay? casi estoy por creer lo que dice el Filósofo Rancio, que son tan buenos como los liberales.

R. Pues yo estoy del todo persuadido de ello.

P. ¿ Y los hay entre nosotros?

R. Algunos parece que se descubren.

P. Sopla: ¿ pues deberemos evitarlos?

R. Traslado á la exposicion del Ab. H. sobre las causas morales de la revolucion francesa.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

Lóndres 12 de Setiembre. El teniente general Macfarlane debe salir de aquí muy en breve para Sicilia, en donde tomará el mando de las tropas inglesas hasta que en el congreso de Viena se decida definitivamente el destino de ellas. Hasta esta época las fuerzas inglesas del Mediterráneo se mantendrán en el mismo pie en que estan, y lo mismo debe verificarse en Holanda y en la Bélgica.

Se acaba de dar orden para que á la mayor brevedad se embarque para las islas Bermudas los regimientos 93º y 95º, cuya fuerza ascenderá á unos 22 hombres.

Idem del 15. Va á embarcarse mucho vestuario para todas las tropas destinadas á la América del Norte.

Stuttgard 15 de Setiembre. Mr. el comendador de Ruffo, ministro de S. M. el Rey de las dos Sicilias, y el duque de Campochiaro, ministro del Rey Joaquin, han pasado por aquí el 11 y el 12 con direccion á Viena. Una parte de la legacion francesa acaba de llegar tambien á Stuttgard, y ha continuado su camino para Viena.

Rasgo patriótico.

Sin embargo de la extraordinaria decadencia que experimentan en sus respectivas rentas el Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago, y su Ilmo. Cabildo, continuando su patriotismo y adhesion al Rey (que Dios guarde), han entregado en esta tesoreria general el donativo de 2000 rs. cada uno. Igual conducta han acreditado las demas iglesias, recomendando su lealtad con hechos positivos y desprendimientos generosos, que son la verdadera reseña del patriotismo puro y amor por su amado soberano. Oxalá que el sistema destructor, que ha regido y que tenia por objeto debilitar estos asios de la felicidad pública, no hubiera tomado tantos progresos en nuestros tiempos. En este caso serian mas poderosas su cooperacion á las urgencias del estado, á la que siempre se ha recurrido en los mayores apuros. Pero nuestros filósofos ni quieren cabildos, ni Iglesias, ni religiones que puedan servir de obstáculo al destronamiento que tienen jurado á todos los Reyes, sujetándoles á la dura ley de sus caprichos.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.